

EL AURIGA

ORGANO DEL CENTRO DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARRUAJES Y ANEXOS

LA UNION

HACE LA FUERZA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Arapey 85. (local social)

SOLIDARIDAD

A los trabajadores

El Centro de Resistencia Conductores de Carruajes y Anexos, comunica al público y a los trabajadores en general, que continúan **boycoteadas** las siguientes cocherías:

Alvariza y Ca., calle Goes 126, con cajonera fúnebre en la calle San José 293 y con sucursal en el Pase Molino, Continuación Agraciada 103; Viuda de Pizzi, Cerrito 3.0; la de Bernardo Ferrero, calle Uruguay 43; la de Manuel Rodríguez y Ca. calle Vazquez 108, la del Globo de B. Venturi y Ca., Yaguaron 336, la Americana de A. Gamarra, Egido 205, Viuda de Arriendare, Orillas del Plata 165; la de Vicente Rodríguez, Agraciada 550; la de Miguel Correa, Yaguaron 30; la de Francisco Gonzalez, calle Goes 143.

Los procederes de estos propietarios han sido siempre incorrectos, violando descaradamente lo pactado con los obreros valiéndose de todos los medios a su alcance para llegar al fin que persiguen, el cual es oprimir y explotar a nuestro gremio, llevándoles sus ambiciones de lucro hasta la creación de un «Sindicato Amarillo», con el fin de fomentar la desunión entre nuestro gremio y podernos arrastrar a la esclavitud en que vivíamos antes.

Trabajadores: Si teneis conciencia y luchais por la emancipación de la causa proletaria, no presteis concurso a estas cocherías **boycoteadas**.

Tened presente que la solidaridad entre los trabajadores es un arma poderosa, que esgrimida con conciencia, hace doblegar a los capitalistas más empedernidos, haciéndoles entrar en razón y en respeto hacia los trabajadores.

Estamos seguros que si es vuestra voluntad conseguir el triunfo, con un esfuerzo se conseguirá, y derribaremos de este modo la soberbia de estos explotadores sin conciencia.

Trabajadores: tened en cuenta que toda ayuda que nos prestemos redundará en beneficio de todos, hoy pedimos solidaridad a nuestros hermanos, mañana seremos nosotros los que la prestemos.

Salúdale fraternalmente a todos

El Centro de R. Conductores de Carruajes.

UN DEBER

Un deber solo; y es este el de las sociedades de resistencia.

Este es el ponerlas en su verdadero principio para que así busquen su fin.

Queremos que las sociedades tengan un

camino revolucionario, y este camino solo lo buscaremos cuando principiemos a revolucionar los cerebros de los obreros que no saben leer ni escribir, que por desgracia son los más.

Entonces, he aquí el deber.

Desde el momento que se principia a organizar una sociedad de resistencia, sus primeras cuotas deben emplearse en carteles que tengan letras muy grandes para que aquel que las conozca se las vaya haciendo conocer a los que tuvieron la fatal desgracia de no haberlas aprendido desde niño.

Accompañado de esto, se deberá procurar también tener una pizarra y otros útiles que puedan dar conocimientos a los que los precisen.

Advierto de antemano que con una educación racionalista en la cual no hayan doctrinas que enseñen odios y rencores los que no saben nada y principien a conocer serán los que atraerán a los otros para que aquellos también conozcan.

Atrayendo los unos a los otros llegará el momento en que la concurrencia a los locales obreros será grande sin necesidad que los llamen.

Tengamos en cuenta que si solamente hicieran los que algo saben un pequeño esfuerzo voluntario al concurrir al local obrero en vez de pasar los ratos de conversación inútil, lo pasarán pegados a la pizarra haciendo problemas aritméticos o geométricos, al mapa estudiando geografía o a los carteles estudiando las primeras letras o enseñándoselas al que no la sabe, entonces si que haríamos una obra revolucionaria.

Tengamos en cuenta que el hombre razonador solo fue el insuado y nosotros los que buscamos es la fuerza de la razón, nunca la razón de la fuerza.

Las sociedades de resistencia tienen una aspiración algo más grande que la aspiración que hasta hoy se le ha dado.

Lo que dichas sociedades deben de hacer es cumplir la misión arriba indicada para hacer hombres íntegros, cumplidores de sus deberes y defensores de sus derechos.

Constituyámonos los que tengamos buena voluntad en discípulos de los que sepan más, é instructores de los que sepan menos y entonces veremos despertar a la humanidad del letargo en que está sumida.

Entonces será cuando veremos surgir hombres conscientes de la organización obrera.

Cuando sepan porque cobran las religiones los diezmos, los estados los impuestos y los capitalistas porque acaparan los productos.

¡Oh! Entonces si que los obreros serán revolucionarios de voluntad que concientemente defenderían el derecho a la vida y a la instrucción.

¿Quién sería capaz de desarmar al obrero cuando una de sus armas de defensa fuera el libro?

Nadie porque la fuerza del sable, del fusil, y del cañon sería impotente cuando entre los conocimientos científicos adqui-

ridos por el libro uno de ellos fuera la química.

Apesar que todos los conocimientos adquiridos por la ciencia son de potencia no desearía distinguir los unos ni los otros.

Pero cumpliendo con un deber de obreros dignos los conductores de carruajes han implantado una escuela nocturna de instrucción primaria la cual en el poco tiempo de establecida a aumentado no solo en alumnos sino también en simpatía para con todos los elementos de buena voluntad.

Una prueba la dió la velada dada en el centro Gallego que resultó el local pequeño para dar cabida a tantas personas como venían a dar su pequeño obolo, más que a ver la función para que dicha obra se llevara adelante.

Entonces a la vista está como las ansias de los pueblos son estas (buscar una luz más nueva para que los alumbre mejor.)

Un deber es este de las sociedades y como estas no se forman se constituyen se desahollan ni se organizan sin nombres a ellos a los hombres les pertenece hacerlo.

Si queremos dignidad obrera dediquémonos a adquirirlo y a hacerla adquirir, si queremos ir a la verdadera revolución social, instruyámonos y hagamos para que se instruyan los que no saben nada.

Más le tememos de temer al ignorante que sirve de instrumento ciego a la sociedad actual, que al malvado que lo hace pasar por donde quiere. A la obra pues.

JUAN I. LORCA

LA DOCTRINA JESUITICA

Predicada por la Prensa liberal

Con motivo de los últimos atentados cometidos contra la libertad de los derechos ciudadanos se ha producido un fenómeno que aunque no nos sorprende no deja por eso de ser digno de tomar en cuenta no nos extrañaría que *El Bien ó El Tiempo* pensarán una cosa y nos dijeran otra dada la propaganda del uno y el caso excepcional del otro, pero si nos llama la atención el criterio dudoso y parcial de la prensa independiente y principalmente nuestro querido diario *El Día* pues como el muy bien lo dice en veinte años de brega por la causa de las libertades, no queríamos creer que tan de golpe descendiera del pedestal en que la opinión sensata del mundo laborioso lo había colocado llegando en su desconcerto superior; después de haber confesado que las autoridades habían atentado contra libertad individual y a la misma carta fundamental a aconsejar la sumisión y la tolerancia a todos los atropellos de que ha sido víctima la clase trabajadora, después del rechazo de Carballo y este inclusive para el *Día* y para los políticos sera muy conveniente que la falange obrera prescindiera de sus derechos ciudadanos pero atortunadamente la clase trabajadora ya no comulga con esa enciclopedia de criterio

ya ha formado el suyo cuya finalidad es el derecho a la vida una vida de amor de justicia y de libertad y no esperamos ni pretendemos que ningún político ni autoridad alguna se sacrifique para darnos lo que anhelamos solo deseamos que respeten nuestros derechos de rescuista y nuestra libertad de pensar, de este modo desaparecieran los temores de El Día, cuando los hombres sepan pensar por sí propio, cuando no se opongan obstáculos al libre desarrollo de la mentalidad del hombre, habrán desaparecido las sugestiones de los sabios ante las multitudes; y entonces ¡ah! entonces pueden bregar los que aun crean en las artimañas políticas.

Pero El Día quiere crear una nueva escuela ó más bien dicho quiere reorganizar la que hoy está en decadencia a pesar de los pesares.

Quiere que los hombres sean sumisos y obedientes porque de esa manera la superioridad, se ocupará con mayor placer de su bienestar, ¡que sarcasmo! ¿y no comprenden señores redactores que esa doctrina es perniciosa hasta para los fines que ustedes persiguen? supónganse que hubieran conseguido por medio de sus doctrinas castrar las mentalidades formarían una sociedad de eunucos que no tendrían más voluntad que la de aquellos audaces é impulsivos que quisieran hacer valer sus caprichos y entonces cuando sus doctrinas vinieran á herirlos de rachazos sería el caso de preguntarles ¿es esta vuestra obra? pues no os quejeis que bien merecido la tenéis.

Conste que este Artículo no responde á ninguna crítica malevolente sino á razones de lógica y de buen sentido para que en lo sucesivo tenga presente El Día que no comulgamos con ruedas de molino queremos demostrar que aun faltos por completo de nociones de literatura y hasta la ortografía, con toda la rudeza de nuestra clase desheredada y despojada de todas las felicidades de la vida queremos demostrar decíamos, que tenemos una facultad pensante que queremos conservar libre de toda coacción y desarrollarla libremente en bien de la humanidad sin preocuparnos de intereses mesquinos que pudieran caer al empuje de la verdad y del derecho ó sea de la verdadera justicia, cuando esta facultad que hoy poseen una gran cantidad de rudos trabajadores se estiende á esa otra clase de desheredados que no pueden ni saben trabajar y que son tan dignos de consideración como los demás desheredados.

Entonces nadie tendrá necesidad de defensa por que nadie atacará los derechos de nadie.

Cuando los hombres comprendan que el papel de subalterno no encuadra á la integridad del individuo, entonces podrá presagiarse una próxima felicidad y para llegar hasta aquella felicidad soñada, hay que contrarrestar los convencionalismos de esta prensa oportunista que parece remedar á los celebres predicadores Jesuitas que decían hace lo que yo mando y no hagáis lo que yo hago, los periodistas nos dicen sed humildes y votad sumisos que nosotros haremos altaneros á digerir las economías del pueblo.

J. S.

El Ideal (¿¿??..!!)

(CONTINUACION)

.....Pues si, ha macaneado en grande y se enreda en la estera, con su artículo de

el Ideal; pero, que barbaro es Vd. Vencedor. Critica duramente á los que se ocultan tras un seudónimo para decir verdades, y no estampa su nombre al pié de su escrito.

A eso le llaman sencillamente, no tener sentido comun, ser un desequilibrado ó cosa por el estilo, en fin no *darse cuenta* de lo que piensa ó escribe.—¿Que importan sus adversarios? Lo que es logico; que Vd anda porque el viento lo lleva.

Yo no diré tal cosa por cierto, ¡pobrecito! demasiado hace para lo que aprendió, y despues, ¿que importa que en su incoherente artículo no se note el móvil que lo impulso á hacerlo?—¿Que importa que no exprese por lo disparatado, una idea provista de sentido, estando seguro que no existe en él una sola falta de ortografía?

Basta que yo el *integerrimo orador* (como Vd me llama) lo haya entendido... ¿el que?—¿que no lo entendí?—Pues, ahí va la prueba en pocas palabras.

—1.º—Vd ha querido dar á entender el odio que junto con sus camaradas *amarillos* sienten hacia la verdad, y á todos los procedimientos que Ella marca.

—2.º—Ha querido empañar la pureza de la acción noble y decidida de los que al abrigo de asquerosas inventivas y babas calumniosas, se rien de sus disparates, que hacen resaltar con más brillos los actos de nuestro Centro.

—3.º—Ha tratado de imitar amor por la causa proletaria con tan poca suerte, que se ha puesto en vergonzosa evidencia, pues no se nota así su artículo más que repugnante servilismo; y en su ridicula defensa á los patrones, sobresale una ardiente afición á serlo (si no lo es), ó marcada tendencia á la esclavitud voluntaria y á lamer sumiso la mano que lo golpea; y

—Por último, ¿quiere que sea franco?—Pues le dire que en todo el periódico pseudo obrero *El Ideal* han escrito los que de rodillas y llenos de favor entonan un himno al Dios Capital. ¡Eh!

—¿Que me pare serio?... no se asuste por eso ¡que diablo, era hora que nos quitáramos la careta... yo al menos, no temo verles la cara conozco los bichos de esa recua!

Cada uno tiene sus ideas, es muy natural tiene también su opinión formada, y es logico que luche por su predominio.

Por ejemplo, Vdes. tratan por todos los medios, de que el obrero jamás salga de su estado miserable, que jamás tenga voluntad propia, y que no dependamos que del capricho de un patron más ó menos falso más ó menos benévolo, ó con mayor ó menor dosis de hipocresía para engañar incautos...

¡Pero, que estoy diciendo!...—Vds. no tratan ni quieren nada de esto; al decir y hacer lo que hacen y dicen, obedecen ciegameamente á sus amos, los burgueses que temerosos al ver que la lucha emprendida por la masa proletaria para romper la tiranía, y emanciparse de una tutela que les hace imposible la felicidad en la vida, va tomando incremento—se han unido y acordado el modo de debilitarla; forman una Liga secreta, llaman á su lado á todos aquellos mercenarios, sin caracter, ni con conciencia, que ha to to se presten mediante el pago, como Vds. v ¡eh ahí! de repente una institución que con el nombre de *Sociedad Obrera* los nombra miembros iniciadores y dirigentes, cuando en realidad su única tarea consiste en ir á preguntar á los patrones que son sus dueños, que es, lo que deben hacer ó decir en periódicos ó asambleas!—Percibiendo además cierta cantidad de dinero por cada incauto que hagan inscribir y formar parte de la majada.

Aunque una porción de agna me separa de esa ciudad, no dejo de estar al corriente de vuestras maquinaciones.—Y en verdad,

que vuestros actos no marchan de acuerdo con el título de esa institución, pues siendo como dicen ser su único interes el bien-estar del que trabaja, no me esplico el cariño que les teneis á aquellos patrones, que demostraron ser siempre los mayores enemigos de que sus obreros conquistaran algo más de pan, alguna mayor libertad... en fin un relativo bienestar.

No os esforceis en aparentar lo que no es, porque será en vano. Abajo pues la careta.

¡Mostraos tal cual os hizo el mezquino ambiente al que os adaptasteis, ¡tal como os hallais encajados hasta el cuello en el lodazal de la hipocresía y el embuste, armas poderosas ambas para el triunfo (¿?) de vuestras miras especulativas!

¡La firma al pié del escrito! ¡Imitad en algo siquiera á los hombres que no mienten á los que no se valen de medios raquíticos y nauseabundos, para contrarrestar vuestras puercas falsedades.....

Acaba de llegar á mis manos otro número de *El Ideal* y os aconsejo, digais á vuestro digno compañero *Escualido* que se fije bien como termina su artículo...—*Bajo el miserable antifaz del seudónimo* ¡que identidad de procedimientos!

Juan Ures.

CONTINUARA

LA LUCHA

(No respondiendo á los naturales y justos deseos de la Humanidad este régimen sostenido por la fuerza, hasta la fuerza llegaran, si se fuerzan los que alientan en su pecho el sublime afán de ver realizada la dicha universal.)

Los del Sindicato Amarillo estan afanosamente empeñados en hacer ver á los obreros y al público que los componentes del Centro de Resistencia son, fieras que desean comerse crudos á los burgueses.

Demasiado saben los que algo piensan que la lucha entablada entre el trabajo y el capital, es un resultado inevitable, un hecho de por sí natural á cuya realización lo empuja una fuerza mucho más imperiosa que la voluntad: *el amor á la vida*.

En cuanto á la táctica que se emplea en esa lucha, será la que marque las circunstancias, allí donde aparentes razones sean el baluarte, irá en su contra la razón verdadera; allí donde la violencia sea la actitud asumida, ira pues, la violencia, y de sus resultados siempre lamentados, caerá el anatema sobre los que la han motivado.

No pueden existir deseos de libertad, donde jamás hubo tiranías; es pues la opresión la culpable de que broten rebeldías, y á la actitud de los opresores se deberá siempre la actitud de los rebeldes.

En la historia de la lucha por la emancipación humana, no hay un solo ejemplo de que los desheredados, los oprimidos hayan gozado de un mejoramiento mendigandolo, ó á causa de una idea surgida en el seno de sus opresores; nunca.

Ha sucedido, si, alguna vez, que temeroso el Estado y la burguesía, ante la gravedad de un conflicto concediera á los rebeldes el gusto de ver cortada una tiranía; pero falaces y astutos, esperando siempre la ocasión oportuna para rebatársela; como así sucedia, si el pueblo no estaba siempre alerta, por conservar los derechos conquistados.

Siendo la monopolización del fruto del trabajo, la causante de el disgusto de los productores, es fuerza pues, que cuando no puedan sufrir más, la miseria, y el oprobio que resulta de ese régimen, traten de abolirlo, alzándose contra la que trata de perpetuarlo.

Si las leyes sociales son hijas de un contrato libre, hecho de conformidad por ambas partes, y de acuerdo con las leyes naturales, son ya de por sí nulas, pues debe reconocerse que están muy en desacuerdo, hoy con las aspiraciones humanas en general.

La clase privilegiada comprendiendo que la lógica humana da la razón á los desheredados, busca el medio de que esta no prevalezca, poniendo la fuerza y la violencia.

Es justo pues, que los miserables hagan todo lo posible por allanar los obstáculos que se oponen á su marcha.

En nuestro caso, por ejemplo, el que crea que los obreros tratan de arrebatar lo que ilegítimamente pertenece á los patronos, están en un gran error, ellos lo que pretenden es, sencillamente, gozar tranquilamente libres, el fruto de sus fatigas y sudores.

Si este justísimo deseo, contraria el fin ambicionado por los patronos, nada absolutamente implica el que los obreros cejen en sus pretensiones amistosamente, pues los patronos dan primero el ejemplo de no ceder en esa forma jamás, no siendo excepcionalmente, por una causa determinada, que más tarde redundara en su beneficio.

Son pues culpables los burgueses, de que en ciertos casos, se lleve la lucha al terreno de la violencia.

Ellos al defenderse jamás pueden alegar un derecho de humana Justicia, pues no luchan por conservar el goce y bienestar que brinda la vida, sino que luchan por obtener y conservar lo superfluo, en detrimento de la clase productora, la mas acreedora á esos beneficios de la tierra, aumentados con su esfuerzo y á cuya realidad marchan los Centros de Resistencia.

ZUNRS

Domadores de fieras Y Animales domésticos

Perdonad, trabajadores si por un momento os voy á comparar con los animales domésticos, en cuyo numero queda incluida mi persona, y con ello no creo ofenderos, ni ofender mi personalidad, que no es más que una vestia amansada, y es la pura verdad.

Por eso, os suplico disculpas, por el denominativo, y me las pido á mi tambien hasta finalizar el *Articulito*.

¿Habeis visto por alguna parte, indudablemente, un gallinero, donde por la noche se encierran las aves? ¿Habeis visto cuando por la mañana vá su amo á abrirles el corral, si fue algo más tarde que de costumbre, como se desesperan esos animaluchos y saltan unos por encima de los otros? ¿Sabeis porqué lo hacen? ¡Por la libertad!

¿Visteis algun perro doméstico, de esos que se atan á cadena por la noche y hasta por el dia? ¿Habeis notado como se abalanza, brinca y salta, cuando el amo se aproxima á soltarlo?

¿Porque hace así? ¡Por la libertad!

¿Visteis los caballos, cuando se largan en el campo, potrero ó etc, etc, emprender la disparada, y que, por hambre que tengan no cesan de correr hasta que el cansancio

los rinde? ¿Porque hacen eso? ¡Pues, por la libertad!

Ahora bien; he presentado una pequeña parte de los animales irracionales, y voy ahora á tratar de la mayor parte, de los que se llaman racionales. ¿Veis toda esa masa de hombres explotados; sirvientes, empleados, constructores, conchavados, y todos asalariados? Pues todos están atados, sinó en cadena, encerrados; que para el caso es lo mismo, dado que, al salir del taller ó empresa do trabajen, su caracter es muy distinto al que mantienen en el encierro; de modo que, al dejar el trabajo ageno, recién se notan hombres libres.

Llévesele á un obrero, al taller en que trabaja toda su cariñosa prole, vereis con que cara los mirará; que gesto le presenta á seres que les tienen incomparable afecto. Con la mirada le dirá á todos ellos:— «No puedo hablaros» «Vayanse que me ve el amo» Lo mismo que si digieran:— «Estoy preso» «No soy dueño de mi» «Cuando esté en libertad hablaremos.»

Vedlo despues cuando se reúne en su morada con aquella misma familia, y notareis, como fuera del taller se ha transformado en un juguete.

¿En que consiste ese sempiterno cambio de caracter, del hombre manso, doméstico entre el taller y el hogar? Pues, sencillamente en que son bestias domadas como he dicho antes, y de ahí, viene mi comparación con gallinas, perros, caballos y etc, etc.

Y todo, ¿Porque? Pues. ¡Por la libertad!

Todos los trabajadores, ansian que llegue pronto el dia de fiesta; dia de descanso; dia de libertad como solemos decir.

Ese dia es semanal, quincenal ó mensual y lo mismo agradece cada cual, les parece que es bastante libertad, y si alguien se atreve á decirlo, que un dia en los periodos respectivos es poco, y que es conveniente pedir dos dias semanales, os responderan que es un absurdo, que estais locos y que es mucho pedir. Todo lo hace, la costumbre al calabozo, prision ó cadena á que el hombre esté habituado. Cuando en la Penitenciaria, pusieron en libertad al «Clinudo», no quiso salir, y como lo echaran por la fuerza, se degolló.

¡Tenia amor á la carcel con sus verdugos!

Algo muy parecido pasa con los trabajadores, cuando se trata de conseguir mejoras

Y no créas, que lo hacen, por no agradecerles, y que dejen de reconocer que les es un bien extraordinario, nó, sino que les temen á los domadores de fieras, por los cuales están dominados, y no créen en más mejoras, que las concedidas por la voluntad espontanea de aquellos; sin comprender que, cuando un domador penetra en una jaula y la fiera lo estrangula, queda la entrada franca y se pone en completa libertad como le estaba en las selvas cuando fué acogida de sorpresa.

Propagad alguno de vosotros, entre el gremio, que, para tener más libertad y retozar más, hay que pedir tres dias de descanso semanales, y os arrojaron los bancos á la cabeza. En cambio decidles así:— ¡Compañeros; nuestros patronos, nos han manifestado, que, á contar del 1.º de mes entrante, trabajaremos solamente tres dias semanales, con el mismo goce de sueldo!

¡Vereis que acogida tendrá esta noticia! ¡Vereis entonces, echar la casa por la ventana, de la gran alegría! Dejados trabajar alegres en estas condiciones: durante tres, seis ó doce meses, y un dia deciles que existe la conveniencia de pedir cinco dias semanales de descanso, ¡y vereis ¡cabarse el mundo! Pero en el mismo acto decidles, que les habeis querido dar una broma; que

no los vais á pedir; que los patronos lo han dispuesto así, y... apareció aquello!

Progresivamente así, llegaran á trabajar un solo dia semanal, y no obstante, al salir del trabajo, siempre le surgira la idea, de que recién son libres, que salen de su prisión.

¿Y todo, porque? Porque el hombre; como todo ser viviente, quiere ser dueño absoluto de sus actos, y no obrar por fuerza ni obligación impuesta por otro semejante.

Por esto, es preferible ser hombre chuacero, á ser domesticado, y representar en el teatro de la humanidad presente, para pasarlo bien nuestros domadores.

Con la libertad completa
Dentro de ningún planeta
Impuesta la obligación
Tendrá la armonización.

E. V. A.

Permanentes

Hacemos presente al señor Rafael Zito, alias «El Criollo», miembro de la Sociedad Union Conductores de Vehiculos, tenga á bien pasar por la Secretaria del Centro de Resistencia Conductores de Carruajes á hacer entrega del importe de veinte recibos que le fueron entregados para cobrar á varios compañeros de este Centro, pues hace más de un año que estos recibos le fueron entregados y aún no ha tenido á bien devolver los recibos ni tampoco su importe.

Mientras no entregue dichos recibos ó el importe de algunos de ellos, que nos consta que ha cobrado, tendremos la amabilidad de recordárselo en esta seccion.

Hacemos presente al señor José Cazo a, el cual trabaja en la Cocheteria de V. Rodriguez, tenga á bien abonar el importe de los recibos que adeuda á este Centro; pues nos consta que los ha cobrado y que el importe se lo guardó.

Avisamos al señor Manuel Couto tenga á bien devolver á este Centro un libro cuyo titulo es Wanca, encuadernado en tela y que fue solicitado por Vd. en Agosto de 1906. Ya es tiempo de que lo devuelva ó abone su importe.

Hacemos presente á varios deudores á este Centro traten de ponerse al corriente con sus cuentas ó de lo contrario nos veremos en la imprescindible necesidad de recordárselas por medio de esta publicación á cada uno de ellos.

El Comité

El Choque de los Pepes

Días pasados recorriendo mi clientela, y al salir de la casa de unos de mis clientes, veo que dos Conductores de carruajes, discutian calurosamente por causa de un panfleto titulado el *Ideal*...? Estos dos conductores me parece que eran de una misma empresa, pero actúan en diferentes casas; por que el Pepe del *Ideal*...? le decia al otro si habia leído el tal !. *Ideal*...? No preciso de tal *diario*, solo si fuera para emplear en otro servicio.

—Pues yo si lo he leído todo, por que tiene pedacitos muy buenos, aquellos versitos de ese tal *Mañan*, que todo lo hace el gran... poeta...? si nosotros pudiéramos conseguir un carnerito tan poeta como aquel que bien marcharía nuestra sociedad.

—El otro Pepe.. yo desearía que me dieras una explicacion de lo que acabas de decir de la marcha de la sociedad?

—Si Pepe te lo dire; todos nosotros tenemos una desgracia muy grande en nuestro gremio; son dos años pasados que hemos formado nuestra sociedad y si hubiese necesidad de ir á una lucha como otras veces no se podría resistir, por que en tanto tiempo no hemos podido salir de aquellos pocos cientos pesos, cuando podría haber más de dos mil en fondo, pero como de lo que nosotros pagamos.. viven tantos aragaces...! que no viven si no de nuestro centro, si no leen el *Ideal* que ese te dice toda la verdad y yo mismo he visto al Ternerita y al poeta y me lo han dicho todo.

—Eso que tu dices es levantar cargos contra los compañeros que hasta el presente estan al frente de la administracion de nuestro Centro; deci tu que sos un jesuita refinado y que antes de infamar ó calumniar á la sordina como lo acostumbras á hacer, deberias de mirar que no siempre pueden quedar impunes tus mormuraciones y tus calumnias y decime si tu imbecilidad no es tanta, por que no te tomas el trabajo de ir á la secretaria, como tienes deber de hacerlo, y decirle al empleado que te enseñe los libros y que al mismo tiempo te informe de la administracion y todos los datos que necesites para formaros orientacion fija, y entonces puedes que tu jesuitismo pueda encontrarse con recurso para que no quedes en el ridiculo, y despues de revisar los comprobantes, y todo lo que quieras ver, has de ver si en verdad hay vividores entre nosotros; tu bien sabes á pesar de tu zorrería, que todos los compañeros de la central, poco te pasan, por que sabemos que debajo de la capa de un buen compañero, tenes oculta, toda la maldad de un obrero inconciente, tu alli quetes ser un *Non Plus Ultra*, y vales menos que el último, sos un protestador cuando la cosa promete, no miras si no tus intereses, trabajais día y noche, sin buscar el descanso de tu cuerpo; todo por el dichoso extraordinario; yo desearía que esto terminara, por causa de los egoistas como tu.

Refunfuñando se separó un Pepe, y al mismo tiempo salió el pasajero y quedo interrumpida la discusion entre los dos.
P. P.

Al Panfleto (1)

Días pasados encontrándome en el Parque Urbano, con el coche, y siendo la noche me atacó una gran necesidad natural. La tiene todo animal.—Los caballos

manié, y al efecto busqué, un sitio, el cual pronto lo encontré.

Pero algo me faltaba, para obrar, como aceado, y por no ser indecente, me propuse ir á buscarlo.

Lo halle sin mucho buscar, era una hoja suelta, pero hoja de papel; y sino he leído mal, se encabezaba aquel con la palabra: —«El Ideal.» Dirijime hacia un rincon, que para el caso busqué, y, mientras el cu..... erpo complacia, de lectura á cierto párrafo que, «El Ideal» contenia. Necesidad tan comun, nunca ejecuta por cierto, con tanto gusto y placer, como eu aquel momento.

Agachadito, ca...llado; leyendo «El Ideal» fumando y riendo á la vez... es un goce incomparable, de sensacion sin igual!!

Lei «pequeño gigante» y de «pequeña apariencia» y otras burradas grandes, que, agotaron mi paciencia; y sin poder leer más, extruje la hoja detras, y la tire con presteza, y dandome vuelta atras, vi que di con «El Ideal» al «gigante» en la cabeza. Y como el «Pequeño gigante» y la hoja «El Ideal» cumplieron la gran mision de... lo que escribir no quiero, deje al «pequeño gigante» con «El Ideal» de sombrero, librándome de un apuro, que, por demás majadero, no dejaran de apreciar los del gremio, de ..

E. L. COCHERO

(1) El Ideal periódico carneril.

CRONICA

De la Funcion efectuada el 11 de Agosto de 1907, celebrando el 2.º aniversario de nuestra primera jornada.

Con el fin de conmemorar nuestro segundo aniversario; de la primera jornada que el Gremio Conductores de Carruajes, planteó entre el trabajo y el capital; y cuyo triunfo fue tambien el principio de los albadonazos que vinieron á despertar del letargo en que dormian nuestras energias, haciéndonos entrar y encarrilando en el camino de las reivindicaciones sociales.

En esta funcion efectuada se ha venido á demostrar que día á día con mas ahinco luchamos por nuestra emancipacion, no solo en las rudas faenas del trabajo, buscando alivio al músculo productor, sino tambien buscando espansion al cerebro, proporcionándole goces adecuados é instrutivos al mismo tiempo, llevando á la escena obras de arte moderno, representaciones que ponen de manifiesto los sanos ideales que abrigan multitud de trabajadores;

En el espacioso Salon del Centro Gallego habia concurrido la inmensa mayoría de las familias de nuestros compañeros, á prestar su contingente al éxito de la fiesta.

A la hora indicada por los programas, imponiéndose al bullicio de la alegría, el Orfeon Libertario hacia sentir los preludios reivindicadores con los *Hijos del Pueblo*. Himno que la concurrencia aplaudio con frenesí.

En seguida subio á escena el juguete cómico Entre Doctores, en una continua hilaridad entre el auditorio.

Y continuando el programa fué cantada *Denza* por el baritono Cappucio el cual á pedido del público tuvo que repetir bis.

Tocándole el turno al compañero L. Atroaola que cantó *Mefistofele*, parte de tenor, la cual desempeñó admirablemente pues tuvo que hacer bis dos veces más.

El Cuadro Filodramatico «Juventud Moderna» puso en escena el drama social antimilitarista que lleva por titulo «Lorenzo» habiendo sido representado muy á gusto

del publico, que calurosamente aplaudio la buena interpretacion de los artistas.

Al recitar las poesias del libro *Cantos Rojos* del compañero A. Falco el publico pidio que saliera el autor, y al efecto salio á escena y recitó algunos trozos de poesias que fueron entusiastamente aplaudidos.

En la romanza de Verdi, en la cual tomaban parte Bernasconi y Cappucio, fue cantada muy bien, siendo muy aplaudida.

En el último acto subio á escena la comedia, cuyo titulo es el *Traidor*, escrita expresamente para esta velada por el compañero Reguera siendo bien interpretada por el cuadro Filodramatico, y el publico apreciacion aplaudio calurosamente.

El mas completo éxito á tenido esta primera velada, ha sido una jornada de diversion, de instruccion y de propaganda, habiendo preparado los ánimos para dentro de poco efectuar otras con el fin perseguido con esta primera.

He aqui el resultado ó beneficio de la fiesta á favor de la Escuela Nocturna de nuestra centro.

| | |
|----------------------------------|-----------|
| Entradas vendidas 554 á 0.20 cju | \$ 110.80 |
| Gastos originados | 65.62 |
| Beneficios total | \$ 45,18 |

Datos, comprobante etc á disposicion de todos lo que tengad interes en ello.

El comité

NOTAS

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que la «Escuela Nocturnas, creada por este Centro, funciona los días Martes, Miercoles, [y Viernes de 8 á 10 a. m dandose Clase Elemental, Arimética, Gramática y Læcturas al dictado.

Por consiguiente todos los compañeros que deséen aprender á leer y á escribir, ó perfeccionarse en los conocimientos modernos, pueden hacerlo; haciéndoles presente que las clases son gratuitas, como igualmente, los útiles necesarios.

A los compañeros que tienen libros de a Biblioteca Social, en su poder, desde hace más de tres meses le hacemos presente que deben de devolverlos; pues creemos que los libros de la Biblioteca Social, deben estar á disposicion de todos los asociados para su instruccion, y no el que los lleve se olvide de devolverlos.

Pues á los compañeros olvidadizos en proximo número le recordaremos los libro, que tienen y la fecha en que lo han solicitado.

Avisamos al señor José Vizziano, tenga á bien, pasar por este Centro Conductores de Carruajes á tratar de ponerse al corriente con la cuenta que adeuda á este Centro, ó de lo contrario nos veremos en la necesidad de recordárselo en próximo número, con datos y antecedentes al respeto.

Recordamos á los Delegados, que forman parte del Comité Administrativo, que todos los Viernes á las 9 p. m. deben concurrir á las reuniones para estar al corriente de la marcha administrativa y de todos los asuntos que tengan interes para el gremio.

La Secretaria permanece abierta de 12 p. m. á 5 y 8 á 10 p. m. todos los días exceptuando los días feriados.